

Jóvenes y vulnerabilidad. Notas sobre trayectorias y proyectos de vida

Avance de investigación en curso

GT 22- Sociología de la infancia y juventud 22.grupotrabajo@gmail.com

Alejandro J. Capriati,

Sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becario posdoctoral (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (FSOC/UBA) alejandrocapiati@gmail.com; acapiati@sociales.uba.ar

Resumen

En este trabajo identifico dimensiones significativas en el estudio de los proyectos de vida juveniles desde una perspectiva de vulnerabilidad y derechos. El interrogante que orienta el análisis es aprehender cuáles son los acontecimientos, experiencias y/o espacios que tienen la capacidad de transgredir las lógicas de segregación socio espacial. El principal insumo empírico son diez relatos de vida y todas las entrevistas realizadas en el marco del proyecto UBACyT 2010-2012, código 20020090200376, financiado por la Universidad de Buenos Aires (UBA), bajo la dirección de Pablo Di Leo y codirección de Ana Clara Camarotti. Para la construcción de los datos empíricos se utilizó como principal herramienta metodológica los relatos de vida.

Palabras clave: jóvenes – vulnerabilidad – violencia

Introducción

El interrogante que orienta el análisis es *cómo salir del barrio sin morir en el intento*, es decir, conocer cuáles son las experiencias que tienen la capacidad de transgredir las lógicas de segregación socio espacial. La expresión “salir del barrio” no refiere a su sentido literal (mudarse de modo definitivo a otro sitio), sino a su sentido metafórico, entendido como la posibilidad de estudiar, trabajar o participar en actividades (culturales, políticas, recreativas, etcétera), que interrumpen una lógica de apropiación del espacio y de los recursos que tiende a inscribir a ciertos sujetos en posiciones subordinadas, fortaleciendo las desigualdades.

El problema teórico y político que subyace a esa pregunta es identificar cuáles son los acontecimientos o experiencias que facilitan el desarrollo de proyectos de vida que amplían los límites, físicos y simbólicos, relativos a una villa o barriada popular. Este problema se inscribe en un escenario histórico particular: en estas primeras décadas del siglo XXI, los interrogantes en torno a la ciudadanía y la inclusión social dan forma a la agenda de la cuestión juvenil en América Latina. Un capítulo especial de esta agenda refiere al tema de la violencia como asunto gubernamental u objeto de investigación, tanto desde las ciencias sociales como desde el campo de la salud (Reguillo, 2008; Ramos, 2006; Minayo 2006; Cechetto, 2004; Hernández, 2002; Spinelli, 1998).

En primer lugar, expongo de modo sintético cuestiones metodológicas relativas a la producción y análisis de la información. En segundo lugar, sintetizo coordenadas teórico conceptuales a partir de las cuales abordo el estudio de la condición juvenil y la vulnerabilidad. En tercer lugar, identifico tres dimensiones para abordar los proyectos de vida: las huellas de las trayectorias, los proyectos propiamente y las experiencias que actuaron como giros positivos de la existencia. Finalmente, a modo de cierre, comparto interrogantes y esbozo caminos posibles hacia la construcción de un abordaje integral de la violencia y la vulnerabilidad en la adolescencia y juventud. La propuesta, básicamente,

refiere a la ampliación de los intereses de investigación más allá de la violencia como una forma de documentar las fisuras en la reproducción de la violencia y las transformaciones de las situaciones de vulnerabilidad. No se trata de justificar esta ampliación en una esperanza infundada, sino de reconocer los cambios que han sido posibles para desterrar el infundado imaginario de la inevitabilidad y falta de control de la violencia (Minayo, 2005).

Metodología

Las reflexiones que se comparten en esta ponencia tienen como punto de partida dos proyectos de investigación.¹ Retomo como principal insumo empírico diez relatos de vida, elaborados a partir de entrevistas realizadas en el bienio 2011 - 2012 a residentes en el área metropolitana de Buenos Aires. Para la construcción de los datos empíricos se utilizó como principal herramienta metodológica los *relatos biográficos*, elaborados a partir de aproximadamente cinco entrevistas semi-estructuradas con cada persona.

Inscrito en una perspectiva teórica que se aproxima al mundo social con el foco puesto en las experiencias subjetivas y los sentidos atribuidos por los sujetos, se utilizó como técnica de producción y análisis de la información los *relatos de vida* (Di Leo et al., 2011; Kornblit, 2010 y 2004; Leclerc-Olive, 2009; Sautu, 1999; Denzin, 1989). El desafío que propone esta técnica radica en vincular la experiencia, única e individual de un sujeto, con el contexto social, para comprender los sentidos de la experiencia y los procesos sociales que en ella se desenvuelven (Kornblit, 2010). El relato de vida está orientado en la identificación de los acontecimientos biográficos que estructuran los tiempo de una vida, en tanto momentos de bifurcación o *giros de la existencia* (Leclerc-Olive, 2009).

Esta estrategia metodológica, articulada con una perspectiva teórica centrada en los procesos de individuación, tiene la potencialidad de contribuir a la ruptura epistemológica – política en el campo de los estudios y acciones relativos a la salud y su promoción en adolescentes y jóvenes (Di Leo, et al., 2011). A diferencia de trabajos anteriores (Di Leo, Camarotti, 2013), no se detallan los relatos de vida ni las entrevistas, éstas son utilizadas a partir de los problemas teóricos y las preguntas ya señaladas.

Recupero también una investigación sobre los modos de hacerse joven en el escenario musical nocturno de una barriada popular del Gran Buenos Aires (2007 – 2009), a partir del análisis de las actividades de la vida cotidiana, las expresiones musicales y las experiencias nocturnas (Capriati, 2012).

Coordenadas para el abordaje de la condición juvenil y la vulnerabilidad

Como se sabe, la objetivación de la condición juvenil está cargada de ambigüedades o contradicciones. Los jóvenes como problema a controlar, la juventud como actor estratégico del desarrollo o el joven como sujeto de derecho son algunos de los modos en que iniciativas gubernamentales o informes periodísticos abordan el estudio de la cuestión juvenil.

Podría sugerirse que el acto fundacional de los estudios sobre juventudes ha sido el cuestionamiento de la edad como dimensión exclusiva para pensar la condición juvenil y la crítica de la representación de la juventud como grupo social con intereses compartidos (Chaves, 2005; Dayrell Juarez, 2002;

¹ Proyectos: a) UBACyT 2010-2012, código 20020090200376. Financiado por: Universidad de Buenos Aires (UBA). Director: Pablo Francisco Di Leo - Codirectora: Ana Clara Camarotti. Integrantes del grupo de investigación: Pablo Daniel Borda, Alejandro José Capriati, Victoria Farina, Natalia Laura González, Martín Güelman, Ana Lía Kornblit, Romina Ramírez, Sebastián Ezequiel Sustas, María Cecilia Touris, María Soledad Vázquez, Alejandro Marcelo Villa. b) PICT 2010, código 0621. Financiado por: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Investigador responsable: Pablo Francisco Di Leo. Sede de ambos proyectos: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Reguillo, 2000; Feixa, 1998; Margulis y Urresti, 1996; Bourdieu, 1990). La condición juvenil no refiere sólo a la edad, sino a la articulación de ésta con la condición de género, la posición en el espacio social y la condición étnica, entre algunos de los clivajes primarios de la vida social.

La *condición juvenil o adolescente* es abordada aquí como un nudo privilegiado para examinar de qué modo, en qué medida y con qué consecuencias interactúan diversas formas de la violencia en la configuración de las trayectorias y proyectos de vida entre las generaciones más jóvenes. La adolescencia y la condición juvenil refieren a un complejo proceso bio -psico – social, en el cual las transformaciones corporales y el acceso a la vida adulta asumen diversos significados para varones y mujeres en distintos espacios y momentos históricos. El llamado contexto refiere a singulares escenarios emergentes de las transformaciones de fines del siglo XX, cambios globales, regionales y locales que han intensificado los procesos de exclusión social, dando forma a un cuarto mundo en el cual se tornan irrelevantes grandes segmentos poblaciones en casi todas las sociedades (Fitoussi, Rosanvallon, 2003; Nun, 1970).

El análisis de las intersecciones entre la condición juvenil y las violencias desde el *enfoque de vulnerabilidad y derechos humanos*, pone el foco en el contexto u escenario en el cual los sujetos y las prácticas se desarrollan. En su acepción más simple, la noción de *vulnerabilidad* es una forma de aproximarse al estudio de los déficits en la protección, garantía y promoción de los derechos de las personas (Ayres et al., 2008). La atención se desplaza de las identidades, personales o sociales, hacia las relaciones sociales, base de las situaciones de vulnerabilidad, como las relaciones de género, las relaciones económicas y las relaciones generacionales, entre otras (Ayres, Paiva, Buchalla, 2012a). La vulnerabilidad, continuando con la exposición de Ayres et al, es entendida como un conjunto de aspectos individuales y colectivos vinculados con una mayor susceptibilidad de perjuicios y menor disponibilidad de recursos para su protección. Las tres dimensiones constitutivas del análisis de la vulnerabilidad (lo individual, lo social y lo programático), en permanente interacción, son un modo de superar tanto la dicotomización entre lo individual y lo colectivo como también la factorización de los determinantes contextuales (Ayres et al., 2012a).

Con estas coordenadas, de tipo teórico – conceptual, centro la descripción en los proyectos y trayectorias en tanto categorías que permiten identificar no sólo las marcas de las violencias, sino también la capacidad de acción de los sujetos y las experiencias positivas que actúan como giros de la existencia.

Tres notas sobre los proyectos de vida

Distingo tres dimensiones para pensar los proyectos de vida. La primera refiere a la *trastienda de los proyectos*, es decir, las trayectorias y sus vivencias. Como se ha desarrollado en otros trabajos con mayor profundidad (Capriati, 2013; Di Leo, Camarotti, 2013), la privación, la desprotección y la violencia son marcas múltiples y diversas en las trayectorias de este grupo de jóvenes.

La condición migrante, la carencia de medios mínimos para llevar adelante una vida digna, el desamparo frente a situaciones de maltrato psíquico o agresión física en el espacio familiar, develan situaciones de vulnerabilidad, especialmente en la primera infancia y temprana adolescencia. La heterogeneidad de experiencias de violencia familiar tienen como denominador la ausencia de algún soporte, comunitario o estatal, que brinde ayuda o recursos para afrontar experiencias traumáticas, reforzando la situación de abandono.

Otro aspecto que modula la infancia y adolescencia es la resignada constatación del establecimiento de la violencia en sus lugares de residencia, facilitada por la ausencia de iniciativas públicas que tiendan a contrarrestarla. Los relatos no sólo describen episodios en los cuales son testigos, sino también

aparecen escenas en las cuales son protagonistas. Las miradas desafiantes, las peleas cuerpo a cuerpo y los enfrentamientos grupales, constituyen una propiedad distintiva del escenario nocturno (Capriati, 2012; Di Leo, 2011). Actos tan simples como un roce o un empujón involuntario pueden ser razones suficientes para desatar una escena cargada de enojo en la cual sus protagonistas parecen atrapados en un espiral de agresividad. A través de la mirada, recuperando el análisis de Pablo Di Leo (2011), se pone en juego el desprecio y la desaprobación del otro, empañando el encuentro intersubjetivo. En el escenario nocturno, los niveles de agresividad no sólo son heterogéneos sino también imprevistos: hasta que la escena no termina no es posible conocer la escalada de la violencia ni el daño posible sobre los cuerpos (Capriati, 2012). Para comprender estas agresiones entre pares es necesario desplazar la atención hacia el modo en el cual se estructuran las relaciones de género, especialmente hacia ciertas formas de la masculinidad, ancladas en la agresividad y el avasallamiento.

Otra dimensión del análisis refiere a la *materialidad del proyecto de vida*, sustrato o arena que le da forma. La realización de estudios y la obtención de un empleo, el armado de una familia, la participación política o las iniciativas culturales son algunas de las actividades que dan materialidad a los proyectos juveniles.

Me detengo con mayor profundidad en los proyectos relativos a las iniciativas culturales. Como afirma un joven entrevistado, uno de sus sueños “es tener una banda y lo pude cumplir”. Otro entrevistado anhela publicar un libro, la escritura, afirma, le “ayuda bastante”. En las experiencias relatadas, la escritura, la actuación o la actividad musical aparecen como modos que les permiten expresarse, escapar de la rutina y, eventualmente, obtener el reconocimiento de propios y extraños. Formar parte de proyectos culturales es una experiencia en la cual conciben su propia imagen de un modo positivo. Podemos decir con Tarcisio Dayrell Juárez (2002), que en esas experiencias sus integrantes encuentran la posibilidad de pensarse como *sujetos de proyecto*, afirmándose positivamente en una sociedad que los condena al anonimato.

Recuperando el análisis del escenario musical nocturno de una barriada popular (Capriati, 2012), la música es la materia y el lenguaje privilegiado con el cual adolescentes y jóvenes llevan adelante sus proyectos culturales. Las *iniciativas musicales barriales* generan un micro espacio de sociabilidad, de encuentro, aprendizaje y producción, que brinda amparo frente a las presiones y miserias de la vida cotidiana. Más allá de los formatos y estilos específicos, en estas iniciativas cada integrante tiene la posibilidad de mostrar sus ideas y manifestar sus opiniones. Espacios en los cuales las decisiones se toman a partir de las discusiones entre sus integrantes sobre una base de participación horizontal; lógica organizativa que tiene similitudes con otros agrupamientos culturales juveniles como, por ejemplo, la “murga”, cuyo funcionamiento se caracteriza también por una modalidad no jerárquica ni autoritaria (Chaves, 2010).

Las iniciativas musicales barriales también constituyen modos de intervenir en el espacio local. Los festivales de música, además de generar un espacio de diversión nocturna y expresión musical alternativa a las opciones dominantes, teje redes entre grupos de barrios vecinos y establece intercambios entre jóvenes de distintas zonas del espacio social. Estas intervenciones desafían la lógica que los tiende a segregar en sus propios barrios, habilitando otros usos de la ciudad y ampliando sus redes de relaciones, retomando una línea interpretativa propuesta por Dayrell (2002).

Por otro lado, las iniciativas musicales producen nuevas mediaciones que elaboran imágenes alternativas a los estereotipos de violencia y criminalidad asociados a las barriadas populares (Ramos, Ochoa, 2009). Los discursos dominantes de la juventud en Argentina, especialmente acerca de los sectores populares y/o empobrecidos, tienden a “negativizar sus prácticas”, retomando la expresión de Mariana Chaves (2010): la juventud es representada como una patología social (el joven como enfermo o desviado, objeto de intervenciones y control), imagen agigantada por discursos mediáticos que

acrecientan el pánico moral, reforzando la imagen del joven peligroso. Estos discursos no son exclusivos del contexto argentino, sino que aparecen como una constante en la construcción del segmento joven menos privilegiado en América Latina: la juventud “favelada” en Brasil (Ramos, 2006), los “chavos banda” y “los cholos” en México, los “landros” en Venezuela son representados en las páginas policiales y en los noticieros como deshonestos y problemáticos; desde hace dos décadas, en América Latina se extendió un imaginario en el que la juventud es retratada como la responsable de la violencia en las ciudades (Reguillo, 2000).

En este escenario histórico cultural debe ser leída la significación de las iniciativas musicales barriales en tanto productoras de imágenes distintas a los estereotipos dominantes. La elaboración de canciones constituye una toma de la palabra que tiene como implicancia la puesta en discusión del uso de la voz autorizada, que los tiende a privar del derecho a ser escuchados. Más allá de las diferencias de estilo, las iniciativas comparten un modo de tomar la palabra a partir del testimonio personal, generando relatos que confrontan la resignación. Estas iniciativas representan un modo no sólo de denunciar diversos padecimientos, sino también una herramienta para producir relatos alternativos sobre sí mismos.

Finalmente, la tercera dimensión que propongo para abordar los proyectos de vida refiere a la identificación, por parte de los autores del relato y/o por el investigador, de experiencias o acontecimientos que pueden leerse como un tipo de giro de la existencia que desempeña papeles reconocidos positivos en sus trayectorias.

Por ejemplo, la “Casa del Adolescente”, fue una institución importante en la vida de una de las jóvenes, especialmente por el trabajo de los coordinadores, los nuevos amigos y la posibilidad de conocer otros lugares por fuera de su localidad. En otros casos las experiencias refieren a distintas participaciones en grupos parroquiales. Otras experiencias, en cambio, ponen de relieve el papel que puede desempeñar la escuela cuando adolescentes y jóvenes encuentran reconocimiento y afecto. En otros casos, los momentos de bifurcación están relacionados con fechas y acontecimientos precisos: el inicio de un tratamiento para dejar de consumir pasta base, el fin de una condena judicial y la recuperación de la libertad.

Este tipo de giros de la existencia, trascendentes y positivos, puede ser leído como *conmutadores*, adaptando el uso de Ana Lía Kornblit (2009). En la elaboración de un marco conceptual sobre promoción de la salud entre jóvenes, Kornblit retoma la noción de *shifters* o *conmutadores*, utilizada previamente por Michel de Certeau para captar la capacidad de ciertas personas o instituciones de relativizar ciertos saberes y poner en circulación otros discursos; la elaboración original del término remite a la lingüística de Jakobson. La inclusión de los espacios grupales entendidos como conmutadores en relación con la promoción de la salud obedece a que actúan “como plataformas que posibilitan el ejercicio de la autonomía” (Kornblit, 2010), pilar de una concepción integral de la salud.

En trabajos anteriores (Capriati, 2013, 2012), esta noción me permitió reconocer la capacidad de las iniciativas musicales barriales de producir interrupciones en ciertos modos de reproducción de la violencia característicos del escenario nocturno. En esta oportunidad, entiendo estos giros como conmutadores en tanto acontecimientos que tienen la capacidad de producir interrupciones en la reproducción del desánimo y la incapacidad, el desconcierto y la apatía, experiencias subjetivas que pueden ser pensadas como efectos de conjunto de la sinergia de vulnerabilidades. Frente a un futuro que no brinda garantías, inmersos en un presente que alterna entre la rabia y la desilusión, no parece exagerado entender estos giros como experiencias subjetivas facilitadoras de procesos de cambio o transformación.

Conclusiones: hacia un abordaje integral

Para concluir este artículo quisiera apuntar algunos elementos para un abordaje integral de la violencia y la vulnerabilidad en la adolescencia y juventud. Despojarse de una mirada ingenua sobre la violencia no debe por qué derivar en una postura relativista o escéptica: si bien no hay conocimiento de sociedad humana sin algún tipo de violencia, el nivel de exacerbación de esa expresión relacional entre los seres humanos es heterogéneo (Minayo, 2005). El desafío es cómo generar una narración de las violencias que no despolitice ni funde una comunidad de víctimas (Reguillo, 2008). ¿Cómo estudiar la violencia y escapar a la “disputa por el peor horror”, retomando la expresión de Reguillo? Sugiero que para sortear el lugar de informantes privilegiados de la violencia y testigos expertos de la disolución social, hay que contar con una perspectiva histórica, afinar el instrumental teórico conceptual y ampliar el horizonte de nuestros intereses más allá de la violencia.

Una perspectiva histórica significaría una valiosa contribución para comprender cómo se han configurado las violencias y sus interrupciones en los escenarios contemporáneos. Atender a la historia más inmediata en el caso argentino, implica prestar atención a los profundos cambios de fines del siglo pasado; el desmantelamiento de formas tradicionales de producción del bienestar y su mercantilización no estuvo acompañado de sistemas de protección y asistencia para vastos sectores de la población, expulsados del mercado de trabajo formal (Epele, 2010).

El enfoque de vulnerabilidad y derechos humanos aparece como una herramienta productiva en el campo de la salud para observar cómo, en dónde y sobre qué sujetos o grupos se anudan con mayor intensidad los pliegues de la violencia en la adolescencia y juventud. Este enfoque ofrece un marco de recursos y acciones para identificar e intervenir sobre las diversas relaciones de vulnerabilidad y sus efectos negativos sobre la salud (Ayres et al., 2012a). El análisis conjunto de las tres dimensiones (individual, social y programática) de la vulnerabilidad capta diversos aspectos para investigar y asuntos para intervenir en torno a las múltiples expresiones de la violencia. La ineficacia de la protección social ante la carencia de medios para vivir y la condición migrante, el desamparo frente a la violencia familiar y de género, la instalación de la violencia en los lugares de residencia, dan cuenta de un repertorio amplio de experiencias que afectan la integridad de las personas.

El marco de la vulnerabilidad y los derechos humanos (Gruskin, Tarantola, 2012; Ayres, Paiva, Franca, 2012b) está alineado en diversos aspectos con la *nueva promoción de la salud*, especialmente, la búsqueda no sólo de comprender, sino también de transformar los procesos y determinantes de la salud desde una perspectiva sociopolítica. Una definición amplia e integral de la salud, retomando los aportes de Kornblit (2010, 2009), reconoce como perteneciente a su campo problemático las prácticas, situaciones o condiciones capaces de producir tanto bienestar como malestar en los sujetos, grupos y comunidades.

Una aproximación integral de la violencia en la adolescencia y juventud exige ir más allá del reconocimiento de sus marcas y heridas. El foco puesto en las situaciones de vulnerabilidad no puede perder de vista que, a pesar de las relaciones de violencia y opresión, se trata de sujetos de proyectos. Reconocer las expresiones de violencia en la condición juvenil no significa etiquetar a jóvenes y adolescentes como vulnerables *per se*, por el contrario, es un modo de identificar cómo las relaciones sociales dan lugar a situaciones de vulnerabilidad. No implica una puesta en duda o reducción de la agencia individual, movilización social u organización política; por el contrario, como hemos visto, los relatos están habitados por acontecimientos y experiencias, individuales y grupales, que tienen la capacidad de interrumpir las lógicas de segregación social.

Bibliografía

- Ayres, J. R. C. M. et al. (2008). El concepto de vulnerabilidad y las prácticas de salud: nuevas perspectivas y desafíos. En: Czeresnia, D. y Machado, C. (Orgs.) *Promoción de la salud*. Conceptos, reflexiones y tendencias (pp.135-161).
- Ayres, J. R. C. M.; Paiva, V.; Buchalla, C. M. (2012a). Direitos humanos e vulnerabilidade na prevenção e promoção de saúde: uma introdução. En: *Vulnerabilidade e direitos humanos. Prevenção e promoção de saúde*. Livro 1. Curitiba: Juruá Editora (pp. 9-22).
- Ayres, J. R. C. M.; Paiva, V.; Franca, I. J. (2012b). Conceitos e práticas de prevenção: da história natural da doença ao quadro da vulnerabilidade e direitos humanos. En: Paiva, V; Ayres; J. R. C. M.; Buchalla, C. M. (Orgs.). *Vulnerabilidade e direitos humanos*. Prevenção e promoção de saúde. Livro 1. Curitiba: Juruá Editora (pp.71-94).
- Bourdieu, P. (1990). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourgois, P. (2003). *In Search of Respect: Selling Crack in El Barrio*. London: Cambridge University Press.
- Capriati, A. J. (2012). *Jóvenes y escenario musical nocturno en una barriada popular del Gran Buenos Aires, Argentina (2007-2009)*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Capriati, A. J. (2013). “Cómo salir del barrio, sin morir en el intento”. Notas sobre trayectorias juveniles y proyectos de vida. En: Di Leo, P. F.; Camarotti, A. C. (Eds.). “*Quiero escribir mi historia*”. *Vidas de jóvenes en barrios populares*. Buenos Aires: Biblos (en edición).
- Cechetto, F. (2004). *Violencia e estilos de masculinidade*. Rio de Janeiro: FGV.
- Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última Década*, 23, 9-32.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades*. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio.
- Dayrell Juarez, T. (2002). O rap e o funk na socialização da juventude. *Educação e Pesquisa*, Janeiro-junho, 18, 117-136.
- Denzin, N. (1989). *Interpretive Biography*. Newbury Park: Sage.
- Di Leo, P. F. (2011). Violencias, sociabilidades y procesos de subjetivación: un análisis de sus vinculaciones en experiencias de jóvenes en tres ciudades de Argentina. *Persona y Sociedad*, Vol. XXV, 3, 53-76.
- Di Leo, P. F.; Camarotti, A. C. (Edit.). (2013). “*Quiero escribir mi historia*”. *Vidas de jóvenes en barrios populares*. Buenos Aires: Biblos (en edición).
- Di Leo, P. F. et al. (2011). Procesos de individuación y relatos biográficos: articulaciones y potencialidades para el abordaje de experiencias juveniles en el campo de la promoción de la salud. En: *IX Jornadas de Sociología - Pre ALAS Recife*, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). CABA, 1-15.
- Epele, M. (2010). *Sujetar por la herida*. Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud. Buenos Aires: Paidós.

- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Antropología de la juventud. Barcelona: Ariel.
- Fitoussi, J. P. ; Rosanvallon, P. (2003). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- Gruskin, S.; Tarantola, D. (2012). Un panorama sobre saúde e direitos humanos. En: Paiva, v.; Ayres, J. R. C. M.; Buchalla, C. M. (coord.). *Vulnerabilidade e direitos humanos*. Prevenção e promoção de saúde. Livro 1. Curitiba: Juruá Editora, (pp. 23-42).
- Hernández, T. (2002). Des-cubriendo la violencia. En *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, (pp. 57-75).
- Kornblit, A. L. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kornblit, A. L. (2009). Propuesta para un modelo de promoción de la salud. En *VIII Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, 5 a 7 de agosto.
- Kornblit, A. L. (2010). La promoción de la salud entre los jóvenes. En *Acta Psiquiatr Psicol Am Lat*. 56 (3), 217-226.
- Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. En *Iberofórum*. 8 (IV), p.1-39.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Minayo, M. C. S. (2005). Relaciones entre Procesos Sociales, Violencia y Calidad de Vida. *Salud colectiva*, vol.1, n.1, 69-78.
- _____. *Violência e Saúde*. (2006). Río de Janeiro: Editora Fiocruz.
- Ramos, S. (2006). Brazilian responses to violence and new forms of mediation: the case of the Grupo Cultural AfroReggae and the experience of the project "Youth and the Police". *Ciência. saúde coletiva*. 11, 2, p.419-428.
- Ramos, S. y Ochoa, A. M. (2009). Music and human rights. The AfroReggae Cultural Group and the Youth from the Favelas as Respondes to Violencie in Brazil. En: Weintraub, A. N. y Yung, B. (Comps.). ***Music & Cultural Rights***. Illinois: University of Illinois Press, p. 219-240.
- Reguillo, R. (2010). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del Desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- _____. (2008). Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 205-225.
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1999.
- Spinelli, H. (1998). *Razón, Salud y Violencia o la (im)potencia de la racionalidad Médico-Científica*. Tesis (Doctorado), São Paulo: Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).